



"Lugar de Esperanza"







Peregrinos de Esperanza, Anclados en Cristo



Guía I INTRODUCCIÓN:

Queridas hermanas y hermanos, al iniciar el Adviento nos sumergimos en un tiempo litúrgico que nos invita a la espera vigilante, preparándonos para el misterio consolador de la Encarnación y la luz de la Navidad. Este tiempo nos invita a descubrir la presencia del Niño Dios en cada aspecto de nuestra vida.

El tema central de nuestra quía es la **Esperanza**, una palabra central de la fe bíblica. La esperanza es la virtud teologal por excelencia que **no defrauda** y es la certeza que nos mantiene a flote en las dificultades de la existencia

Además, este Adviento es especialmente significativo, ya que con el cerramos solemnemente al **Año Jubilar 2025**, convocado por la iglesia en diciembre del 2024. Al encender nuestra corona, despertamos el deseo de vivir como Jesús, dispuestos a acoger al otro desde nuestro cotidiano. Pedimos que la fuerza del Espíritu Santo nos haga "alegres en la esperanza" y nos ayude a mirar el futuro con lucidez.

De la mano de María, Madre de la esperanza, quien con su "sí" abrió la puerta de nuestro mundo a Dios mismo, nos disponemos a acoger al Niño Dios que nace y quiere hacer morada en nuestro corazón.

Que esta peregrinación familiar nos ayude a renovar la certeza de que Dios, que es Amor, es el fundamento de nuestra vida y de nuestra familia.



Canto: ADVIENTO CANCIÓN CON LETRA | CANTO TIEMPO LITÚRGICO ADVIENTO https://youtu.be/ngM-EVP6INs?si=9nVUNdfpCWFMUJvs

























Color de la vela:

Morado.

Propósito:

Vivir la esperanza como confianza activa en el Señor que se acerca.

Guia l: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos: Oue hizo el cielo y la tierra.

Guia 2: El Adviento es tiempo de espera vigilante. Necesitamos la esperanza porque el optimismo puramente humano nos puede defraudar, ¡pero la esperanza no defrauda!. La esperanza es la virtud que nos mantiene a flote en las dificultades, anclada en la certeza del amor de Dios.

Nos dejamos iluminar

Lector: Lectura de la Carta a los Romanos 5, 2.5 "Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [...] Y la esperanza no quedará defraudada. porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado".

Palabra del Señor.

(Breve pausa para meditar)

Gesto de Esperanza I : Cultivar la Esperanza Interior

No podemos acoger al Niño Dios que nace si nos dañamos constantemente a nosotros mismos con la autocrítica. La esperanza nos pide no refugiarnos en el egoísmo y tener un corazón humilde y pobre, tratarnos bien nosotros mismos y a los demás, sin insultos.

Acción Familiar:

Reflexionemos en familia sobre la autocrítica o los pensamientos amargos que los acechan y nos llevan a tratarnos mal a nosotros y a los otros. Escriban una nota de amor o aprecio personal para sí mismos y para alquien de tu familia.

A lo largo de la semana, tomen nota de cuándo se critican duramente y sustituyan ese juicio por una palabra de amor y verdad para ti y para los demás.

























Encendido de la Vela

(El que preside enciende la primera vela de la Corona color morado).

Guía l: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro....

Oración Final

(Quien preside la celebración)

Encendemos, Señor, esta luz, como quien enciende su lámpara para salir al encuentro del amigo que ya viene. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara y la alegría más verdadera. Infunde tu Gracia en nuestros corazones y derrama tu bendición sobre esta corona, reconociendo la venida de Tu Hijo, que es Luz, Vida y Esperanza para el mundo. Pedimos que tu Espíritu Creador venga a nosotros y nos haga personas nuevas, con la novedad del Espíritu.

Todos: ¡Ven, Señor Jesús!



Color de la vela: Morado.

Propósito:

Cultivar la paciencia en las promesas de Dios, sin importar las dificultades.

Guía l: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos: Que hizo el cielo y la tierra.

Guia I: Quien tiene esperanza vive de otra manera. La esperanza se realiza en la paciencia. La paciencia es hija de la esperanza y a la vez la sostiene.

























Nos dejamos Iluminar

Lector: Lectura de la Carta a los Romanos 4, 18 "Abraham, esperando contra toda esperanza, creyó, y fue hecho padre de muchas naciones, según lo que le había sido dicho: Así será tu descendencia".

Palabra del Señor.

(Breve pausa para meditar)

Meditamos

Guia 2: Nuestra esperanza no se sostiene en razonamientos humanos, sino en la Palabra de Dios. La paciencia es esencial, ya que estamos acostumbrados a quererlo todo de inmediato. La esperanza nos impulsa a ir más allá de los razonamientos humanos, infundiendo coraje para ver una solución incluso donde aparentemente no hay salida. Necesitamos sobrellevar las flaquezas de los débiles.

Gesto de Esperanza II: El Arte de la Paciencia y la Sonrisa

La paciencia está ligada al amor y al entendimiento. Nos invitamos a ser solidarios con quien sufre y está marginado compartiendo con los que necesitan no sólo nuestras cosas sino nuestro tiempo. El encuentro con el otro, el hermano, es la base para la cultura del encuentro basada en el amor.

Acción Familiar:

Durante tres días, la familia se compromete a observar los rostros de las personas que encuentran en su camino cotidiano. Descubran lo esencial y sonrían sinceramente a quien se encuentren, sin esperar respuesta. Este es un gesto de acogida y amor esencial que nos ayuda a descubrir al Niño Dios en el rostro del otro.

Encendido de la Vela

(El que preside enciende la segunda vela de la Corona color morado).

Guía l: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro....

Oración Final

(Quien preside la celebración)

Encendemos, Señor, estas dos luces. Te agradecemos por la fe que nos permite creer en Ti incluso contra toda esperanza. Ayúdanos para descubrirte en esos rostros llenos de dolor, disfrazados de tristeza, de enojo y de incomprensión, acogiéndolos con la amabilidad de una sonrisa y con amor esencial. Fortalece nuestra convicción de que Dios es poderoso para cumplir lo prometido y que nuestro futuro está lleno de certeza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Todos: ¡Ven, Señor Jesús!















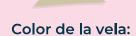












Rosado. Propósito:

Ser sembradores de esperanza y alegría a través del testimonio.

Guía l: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos: Que hizo el cielo y la tierra.

Guia l: Esta es la semana de la alegría (Gaudete). La alegría surge cuando se pone a Dios en el centro. El apóstol Pablo nos invita a "alegrarnos en la esperanza".

Nos dejamos iluminar

Lector: Lectura de la Primera Carta a los Tesalonicenses 4, 13 "No os aflijáis como los hombres sin esperanza".

Palabra del Señor.

(Breve pausa para meditar)

Meditamos

Guía 2:La esperanza es un don de gracia en el realismo de la vida. El Espíritu Santo nos hace "alegres en la esperanza" y nos impulsa a ser sembradores de esperanza para los demás. La alegría surge de una fe que espera y de una esperanza que cree, siendo el clima cotidiano del espíritu. La fuente genuina de alegría está en Jesús, y se encuentra en lo esencial y sencillo de la vida cotidiana.

Gesto de Esperanza III: Testimonio Contagioso de Gratitud

La esperanza necesita testimonio. El testimonio de la esperanza es un vínculo con el Señor y debe ser contagioso. Somos llamados a hacernos "canales" de esperanza con humildad y sencillez para los que nos rodean. La alegría de lo sencillo se halla en reconocer y agradecer a Dios lo que forma parte de nuestro cotidiano.

Acción Familiar:

Reflexionen en familia sobre la importancia del perdón. Comprométanse solemnemente a que, si llegan a tener un conflicto o disputa, nunca lo dejen sin resolver antes de que acabe el día, buscando la reconciliación con un gesto de ternura o un abrazo. Practiquen el pedir perdón antes de dormir, pues la "guerra fría del día después es realmente peligrosa". y como familia vayan juntos a buscar el sacramento de la Reconciliación.

























Encendido de la Vela

(El que preside enciende la segunda vela de la Corona color morado).

Guia l: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro....

Oración Final

(Quien preside la celebración)

Encendemos, Señor, esta luz, símbolo de la alegría. Te pedimos, Dios de la esperanza, que nos colmes de gozo y paz en nuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo. Ayúdanos a dar testimonio creíble y atrayente de la esperanza que llevamos, descubriéndote en la alegría de lo esencial.

Todos: ¡Ven, Señor Jesús!.



Color de la vela:

Morado.

Propósito:

Acoger al Niño Dios. reconociendo en María a la Maestra de la esperanza, lista para recomenzar.

Guia l: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos: Que hizo el cielo y la tierra.

Guía l:El Niño Dios nos visita. La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. María nos enseña a confiar y a abandonarnos.

Nos dejamos iluminar

Lector: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45 "Por entonces María tomó su decisión y se fue... Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor".

Palabra del Señor.

(Breve pausa para meditar)

























Meditamos

Guía 2:María es nuestra quía para vivir la virtud de la espera y para no deprimirnos ante las incertidumbres. Ella es la Madre de la esperanza, que nos invita a confiar y a seguir esperando en los acontecimientos borrascosos de la vida. La vida de esperanza requiere la infinita paciencia de recomenzar.

Gesto de Esperanza IV: La Revolución del Recomenzar y la Ternura

La esperanza debe traducirse en la práctica de la vida, promoviendo la cultura del encuentro. La familia es la primera escuela de este encuentro y de reconciliación. El perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva de una manera diferente, sin rencor, es tiempo del sacramento de la reconciliación y de pedir perdón con los que estamos disgustados.

Acción Familiar:

Reflexionen en familia sobre la importancia del perdón. Comprométanse solemnemente a que, si llegan a tener un conflicto o disputa, nunca lo dejen sin resolver antes de que acabe el día, buscando la reconciliación con un gesto de ternura o un abrazo. Practiquen el pedir perdón antes de dormir, pues la "guerra fría del día después es realmente peligrosa". y como familia vayan juntos a buscar el sacramento de la Reconciliación.

Encendido de la Vela

(El que preside enciende la segunda vela de la Corona color morado).

Guía l: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro....

Oración Final

(Quien preside la celebración)

Encendemos esta última luz, Señor, para agradecer por todos los que nos han quiado hacia Ti. Pedimos a María, Madre de la esperanza, que nos enseñe a creer, esperar y amar contigo. Que la luz que encendemos hoy nos inspire a mirar hacia adentro, a abrazar con amor nuestro niño interior y a extender ese amor a quienes nos rodean. Ayúdanos a mirar el mañana con lucidez, sabiendo que el futuro para los cristianos tiene un nombre, y ese nombre es esperanza.

Todos: ¡Ven, Señor no tardes! Amén.

























